

tierra negra y material carbonizado semejante al hallado en la Habitación Oeste, aunque mucho más delgado, pues no pasaba de los 30 cm. de espesor. En dicho depósito se encontraron un escudo de marfil en miniatura en forma de ocho, un fragmento de vasija con el dibujo de un guerrero semejante a otro hallado el año anterior en la Habitación Oeste, vasos de loza, monocromos y policromos, de procedencia desconocida -probablemente oriental- y fragmentos de vasos de piedra. Tal como se encontraron ambos depósitos carbonizados, el de la Habitación Oeste y el de la Norte, parece claro que los objetos hallados habían caído del piso superior, con el derrumbe del edificio debido a un intenso fuego. Como ya se observó en las excavaciones de los años anteriores, la CEs, que, por otro lado, fue construida a la manera usual micénica, tiene un plano completamente distinto al de la CCA y la CEF, que son casas con sótano. En cuanto a la datación, French⁸⁰¹ ha corroborado la opinión de Wace de que la CEs es el primero cronológicamente del grupo de edificios de esta área, y debe de fecharse al inicio del período HR III B. Su destrucción fue al mismo tiempo que la de la CCA, la CEF y la CO, causada por el mismo gran incendio hacia la mitad del período HR III B.

2/ La tablilla X 508

La única inscripción en lineal B encontrada en la CEs se halló, como hemos dicho, en 1953 cerca del lado interno de la pared sur de la Habitación Oeste, pero no tenemos más datos sobre su localización exacta⁸⁰². Está endurecida por el

⁸⁰¹ French 1963, 48, apuntando en n. 63 que la fecha de construcción tanto de la CEs como de la CCA puede establecerse por la cerámica hallada en el relleno de los terraplenes que están bajo ellas. Por otro lado, como la CO debe de ser anterior a la CCA por su estructura arquitectónica y la CEF posterior por la misma razón, tenemos en el conjunto de los cuatro edificios de esta área la siguiente secuencia cronológica: CO y CEs (más o menos contemporáneas, de principios del s. XIII a.C. -véase cap. III) - CCA (entre primer y segundo cuarto del s. XIII a.C.) - CEF (hacia mediados del s. XIII a.C.).

⁸⁰² Los datos del hallazgo de esta tablilla se encuentran en Wace 1954a, 237 y *MT* 11, 6.

fuego que destruyó el edificio, y es única en cuanto al aspecto físico en toda la documentación de Micenas. En efecto, la arcilla de X 508 es peculiar, más propia de cerámica de basto que de arcilla, y su perfil es también peculiar, más prismático que de tablilla. El "aire" respecto a las demás tablillas de Micenas es más sólido; podría, acaso, ser anterior a la restante documentación, lo que concordaría bien con la singularidad contextual en que fue hallada, pero no podemos saberlo por ahora. Con formato de hoja de palmera, la tablilla, a la que no se le ha asignado ningún escriba, está dividida a partir de la mitad derecha en dos líneas pautadas, y le faltan los extremos derecho e izquierdo, midiendo, en su actual estado, 3,8 cm. de altura por 11,6 cm. de longitud. Tiene, además, trazas de borradura y puede que sea un palimpsesto, como indica app. crit. de *TITHEMY*, 75. Parece ser una ficha básica, semejante a gran parte de las que forman la serie *De* de la CCA. A pesar de ello y de ser la única tablilla exhumada en la CEs, se trata de un documento importante, ya que es el único registro seguro en los archivos micénicos de una transacción comercial con otro reino micénico, como se verá en el siguiente análisis⁸⁰³.

.a] te-qa-de,ta [
]ze-ta , / pu-ka-ta-ri-ja, ma-ri-ne[

A) Las palabras

]ze-ta : Final de un término escrito con signos el doble de grandes que los de las palabras siguientes, porque está en

⁸⁰³ Cf. Killen 1985, 265 y, esp., 268. Otros dos registros de Pilo, An 35 y Un 443, pueden registrar pagos (α-να) de alumbre, género importado en Grecia, pero no está claro. Recientemente, J.-P. Olivier, en un Coloquio Micénico celebrado en 1992 en Madrid (*Coloquio Madrid*, en prensa), según me ha comunicado el profesor J. L. Melena, ha discutido la hipótesis de Killen de que te-qa(-de) haga referencia a Tebas de Beocia (véase *Ἰθάκη*), y cree que designa un topónimo cercano a Micenas. Desconociendo por el momento la argumentación de Olivier, las explicaciones que damos se encaminan a ver en te-qa(-de) la Tebas de Beocia, especialmente por la presencia en la tablilla del término μα-ρι-νε[(véase a continuación).

la parte indivisa de la tablilla. La restauración más probable es σ -]ze-t σ , término que aparece en la tablilla KN Du 1466.B designando un nombre de varón, por lo aquí se trataría del mismo antropónimo en nom. sg., interpretado en griego como β]skēt σ s = *'Aσκήτās: "el Acabador", persona que haría el envío de la ropa registrada a continuación a Tebas⁸⁰⁴. Ahora bien, por la aparición del término σ -ze-t σ como posible adjetivo descriptor de za- $\mu\sigma$, palabra de significado oscuro, en el fragmento KN X 766.1, cabe también la posibilidad de que σ -]ze-t σ en X 508 no sea un nombre propio, sino el nom. pl. femenino ἀσκηταί del adjetivo ἀσκητός, -ή, -όν: "adornado, acabado", referido a las prendas $\mu\sigma$ -ka-t σ -ri-j σ ⁸⁰⁵. Esta segunda interpretación nos parece más atractiva contextualmente, pero tiene el inconveniente de que σ -]ze-t σ está anotado antes que $\mu\sigma$ -ka-t σ -ri-j σ y en caracteres mayores, a modo de encabezamiento del registro, posición que casa mejor con la de un antropónimo o un grupo de personas, si comparamos la tablilla con otras semejantes, como las de la serie Oe escritas por la mano 55. De todas formas, el hecho de que en ambos casos σ -]ze-t σ se interprete en griego con la misma raíz *ἀσκη- pone en relación el término micénico con el nombre de profesión especializada de la industria textil σ -ze-ti-ri-j σ = *ἀσκήτρια: "acabadora", que aparece en Micenas con la grafía alternante σ -ka-ti-ri-j σ en las tablillas de la CCA Fo 101.10 y Oe 119.1, y esto nos lleva a pensar que, si σ -]ze-t σ se refiere a una persona, sea más bien que un antropónimo un nombre de oficio masculino que designe a alguien encargado anteriormente de "acabar" la ropa que ahora él envía.

$\mu\sigma$ -ka-t σ -ri-j σ : Término que designa la clase de ropa más común de la industria textil micénica, según prueban los testimonios de Cnoso. $\mu\sigma$ -ka-t σ -ri-j σ aparece escrito también silábicamente en las tablillas KN L 471[.b] y L 474, en la primera de las cuales está describiendo la ligadura TELA + PU, que es la forma más frecuente con la que se designa

⁸⁰⁴ Interpretación de S. Ruipérez-Melena 1990, 255.

⁸⁰⁵ Interpretación que me ha sugerido Killen verbalmente (6/4/92).

este paño. Sólo en la tablilla KN L 5561.1 se registran 980 unidades, y en KN L 470.b, 415, siendo el tipo de ropa asentado con las cantidades más elevadas. La interpretación lingüística más probable de *pu-ka-ta-ni-ja* es /puktalia/, forma disimilada de la raíz *πυκτ- que se encuentra en gr. πυκτός: "plegado" y que debe de referirse a una "prenda plegada, de doble espesor"⁸⁰⁶. A partir de estos datos y de la comparación con textos asirios, así como por la observación de las representaciones de los frescos de Cnoso, Melena⁸⁰⁷ ha propuesto con verosimilitud la interpretación de *pu-ka-ta-ni-ja* como el "faldellín o taparrabos" micénico. Estos paños *pu-ka-ta-ni-ja* pesaban alrededor de 1 kg. y podían ser, según se desprende de los textos de Cnoso, de varias calidades, "mejores" o "medianos", y, además del color plano, algunos tenían un color púrpura, pero en el texto de Micenas no llevan ningún calificativo y ni siquiera se conserva la cantidad que se envía. Probablemente, sin embargo, puesto que se trata de un envío a un centro rico en lana, como veremos luego, debían de ser de una calidad superior⁸⁰⁸.

te-σσ-δε (l. a): Término escrito encima de las palabras *pu-ka-ta-ni-ja* y *σσ-ni-ne[*, en mitad de ambas, que se interpreta claramente como el alativo /Thēg^{mas}-de/= Θήβαοδε: "a Tebas", indicando el destino de los paños *pu-ka-ta-ni-ja*.

⁸⁰⁶ Interpretación de Chadwick en *MT II*, 112, quien menciona como posible paralelo el término ugarítico *mizrtm*, traducido por Gordon "prenda doblada, posiblemente para plañideros". Dejando aparte esta acotación, siguen a Chadwick *Daccs*², 321 y 575; Melena 1975a, 108; Ruijgh 1978, 296, que rechaza acertadamente la sugerencia de Hiller en Hiller-Panagl 1976, 185 de relacionar *pu-ka-ta-ni-ja* con gr. ἀπυκτήρια: "bridas", derivado del término ἀπυξ, que en micénico aparece en pl. escrito *σ-pu-ka*; Melena 1984, 36, con la indicación, en n. 129, de que la disimilación regresiva *πυκτ-* > *πυκτ-* está bien atestiguada con este radical, y S. Ruipérez-Melena 1990, 255.

⁸⁰⁷ Melena 1984, 35 s., después de tomar en consideración la propuesta de Civil de que el paño *túg-níy-ja* que aparece en los textos asirios, el más liviano de todos, comparable al *pu-ka-ta-ni-ja*, designa el faldellín o taparrabos asirio.

⁸⁰⁸ Propuesta interesante de Palaima 1991, 277 que veremos en seguida con detalle.

Se trata de la Tebas de Beocia, según prueba la aparición de este alativo *te-qa-da* en tres nódulos de Tebas, Wu 51.β, 65.β y 96.β⁸⁰⁹. Hasta este último testimonio, la tablilla de Micenas era la única en donde figuraba el topónimo de Tebas, si bien el étnico correspondiente, en femenino, ya estaba atestiguado en la forma *te-qa-ja* de KN Ap 5864.4 y PY Ep 359.6, y, en masculino, en el segundo miembro del antropónimo compuesto *pa-ta-te-qa-ja* de TH Ug 4; el étnico *te-qa-ja*, precedido de la preposición *pa-ra*, también figura en el nódulo TH Wu 47.β. Con todo, Tebas es el único topónimo de los centros palaciegos importantes que se registra en las tablillas de todos los demás centros en donde se han hallado textos en lineal B, salvo Tirinte, mientras que el propio nombre de Micenas está ausente de la documentación micénica⁸¹⁰.

pa-ri-ne[: Término incompleto, pero que con toda seguridad se relaciona con los términos *pa-ri-ne-me*, dat. sg. de un nombre en *-eus* en KN Ga 674.b y Gg 713, *pa-ri-ne-ma*, gen. sg. del mismo nombre en KN As 1519.11, y *pa-ri-ne-me-ja-i*, dat. pl. femenino del mismo nombre en las tablillas de Tebas TH Of 25.1 y Of 35.2, receptoras de montantes de lana. En la base de los tres términos está el sustantivo **pa-ri-ne-u*,

⁸⁰⁹ *Dacs*², 585 afirma que el nombre *te-qa-da* en la tablilla de Micenas probablemente no se refiere a la Tebas de Beocia, pero el testimonio posterior de los nódulos de Tebas, en donde *te-qa-da* sin duda designa la famosa ciudad, como recoge Aravantinos 1987, 19, ha venido a rebatir esta idea, tal como indica Killen 1985, 269, quien añade como segunda prueba que el siguiente término, *pa-ri-ne*[: también figure en tablillas de Tebas (véase *infra*). La opinión de Killen es aceptada por J. Bennett 1988, 20, y del mismo parecer es Bartoněk 1988, 41 s. (de quien, por otro lado, discrepamos en cuanto a que *te-qa-da* encabece (?) la tablilla, pues es claro por la anotación de]ze-ta que no es así). Palaima 1991, 276 n. 13 muestra sus reservas respecto a que el topónimo Tebas, como cualquier otro nombre de lugar específico, pueda referirse a otro sitio; igualmente Olivier (véase n. 803) ha vuelto recientemente a la propuesta de *Dacs*², 585 y negado que *te-qa(-da)* sea la Tebas de Beocia. A nosotros no sigue pareciendo más convincente el argumento de Killen.

⁸¹⁰ Así lo señala Bartoněk 1988, 39 s., quien ha estudiado la aparición del nombre de Tebas en los textos, no sólo micénicos, de esta época, con datos estadísticos en relación a los otros centros palaciegos principales, resaltando su importancia entre ellos.

que podría ser un nombre de oficio, pero que los análisis han demostrado que es el nombre de una divinidad, conectada con especias, miel y personal masculino en las tablillas cnosias, y cuyo nombre puede derivar de la raíz de $\mu\alpha\lambda\lambda\acute{o}\varsigma$: "borra de lana"⁸¹¹. Las $\mu\sigma\text{-}\rho\acute{\iota}\text{-}\eta\epsilon\text{-}\mu\epsilon\text{-}\jmath\sigma\text{-}\acute{\iota}$: "servidoras de * $\mu\sigma\text{-}\rho\acute{\iota}\text{-}\eta\epsilon\text{-}\alpha$ " de Tebas son unas trabajadoras textiles que son operarias religiosas del templo del dios $\eta\sigma\text{-}\rho\acute{\iota}\text{-}\eta\epsilon\text{-}\alpha$, situadas en la costa, según indica el topónimo $\sigma\acute{\alpha}\text{-}\kappa\acute{\iota}\text{-}\sigma\text{-}\rho\acute{\iota}\text{-}\jmath\sigma\text{-}\sigma\text{-}\kappa\acute{\iota}\text{-}\alpha\acute{\alpha}\text{-}\rho\acute{\iota}\text{-}\jmath\sigma\text{-}\acute{\iota}$ (- $\delta\epsilon$) de TH Of 25.1 y Of 35.2, respectivamente. Es muy probable que en X 508, por la aparición del término $\tau\epsilon\text{-}\alpha\sigma\text{-}\delta\epsilon$, haya que reconstruir uno de los dos términos: $\mu\sigma\text{-}\rho\acute{\iota}\text{-}\eta\epsilon\text{-}\mu\epsilon\text{-}\jmath\sigma\text{-}\acute{\iota}$, o $\mu\sigma\text{-}\rho\acute{\iota}\text{-}\eta\epsilon\text{-}\mu\epsilon$, ambos en dat.; si el trazo que hay en la fractura corresponde a un ideograma, es casi seguro que falta un solo silabograma, y que entonces sea $\mu\sigma\text{-}\rho\acute{\iota}\text{-}\eta\epsilon\text{-}\mu\epsilon$. En cualquier caso, se trata del receptor o receptores de las prendas $\rho\alpha\text{-}\kappa\alpha\text{-}\tau\alpha\text{-}\rho\acute{\iota}\text{-}\jmath\sigma$ enviadas a Tebas.

$\tau\alpha$ (l. a): Posiblemente abreviatura acrofónica usada tal vez como determinante de algún ideograma no conservado, pues, según indica app. crit. de *TITHEMY*, 75, se observan en la fotografía de la tablilla restos en la parte fragmentada de la derecha que concuerdan con el ideograma $\Lambda\text{A}\text{N}\text{A}$ [-]; también se da como posible la anotación que figuraba en las ediciones precedentes, $\tau\alpha$ [-], pero creemos que hay demasiado espacio entre $\tau\alpha$ y la fractura como para suponer un segundo signo de la misma palabra. Si $\tau\alpha$ es una abreviatura, el paralelo más frecuente sugiere que está por $\tau\alpha\mu\acute{\iota}\alpha\varsigma$ = $\tau\alpha\mu\acute{\iota}\alpha\varsigma$: "intendente", recogido en la abreviatura τA en mayúsculas en numerosas tablillas de Pilo y Cnosos; en X 508 designaría a un "supervisor" de las trabajadoras $\mu\sigma\text{-}\rho\acute{\iota}\text{-}\eta\epsilon\text{-}\mu\epsilon\text{-}\jmath\sigma\text{-}\acute{\iota}$. Sin embargo, es posible también que $\tau\alpha$ determine a $\Lambda\text{A}\text{N}\text{A}$ [-] y

811 Chadwick, en *Ducis*², 599, fue el primero en proponer * $\mu\sigma\text{-}\rho\acute{\iota}\text{-}\eta\epsilon\text{-}\alpha$ como nombre de una deidad, explicando esta hipótesis Melena 1976, 137 ss.; para este último aún era posible que * $\mu\sigma\text{-}\rho\acute{\iota}\text{-}\eta\epsilon\text{-}\alpha$ fuera un término ocupacional en - $\epsilon\upsilon\varsigma$. Como nombre de divinidad lo recoge también Palaima 1991, 277.

entonces esté por *τάλαντον* = *τάλαντον*, indicando el peso de las prendas enviadas⁸¹².

3/ Las posibilidades de interpretación

Según el análisis efectuado, la tablilla X 508 registra un envío, que probablemente realiza una persona llamada *α-]ζε-τα*, de unas prendas *ρευ-κασ-τα-ρι-ια* a Tebas, destinadas a las servidoras del dios **Μαριναυ*, o bien al mismo dios. El envío debe de haber sido hecho principalmente por mar, puesto que las *μα-ρι-να-πι-ια-ι* de Tebas están situadas en la costa. Ahora bien, como plantea Palaima⁸¹³, no deja de sorprender que se envíe de Micenas a Tebas un tipo de ropa tan corriente como el "faldellín", cuando es Tebas uno de los centros micénicos de producción de lana más notables, según prueba la mayor parte de la documentación conservada allí en lineal B (serie Of). La explicación, dada por el propio Palaima⁸¹⁴, es que sin duda se trataría de unas prendas especiales, de alta calidad, específicas de la producción de la Argólide, si tomamos en consideración la distinción en los textos de Cnoso de prendas *ρευ-κασ-τα-ρι-ια* teñidas de color púrpura. Es posible que se tratara de paños especiales, pero difícilmente podrían ser de color púrpura, sustancia que no está atestiguada en Micenas. El estudio arqueológico no puede servirnos de ayuda en este campo, ya que no se han conservado tejidos del Segundo Milenio, sino sólo impresiones de ellos en cerámicas y tablillas. El envío de X 508 debe de estar conectado con una ofrenda religiosa

⁸¹² Las propuestas de *ταμιας* y *τάλαντον* aparecen en S. Ruipérez-Melena 1990, 255. Nosotros apuntamos como tercera posibilidad *τα-τα-μα* = *σταθμός*, que aparece como unidad de peso en KN Ws 1703.β (el signo *ΤΡ* figura también en el nexa OVIS + *ΤΡ* de las tablillas PY Cn 4 y 595 como abreviatura de *τα-τα-μα*, aunque aquí *σταθμός* tiene otro sentido, el de "majada" o "aprisco"; se trata de "ovejas estabuladas").

⁸¹³ Palaima 1991, 276 s., quien, por otro lado, observa que al menos parcialmente el transporte debió haber sido hecho por tierra, desde Micenas hasta algún puerto cercano.

⁸¹⁴ Palaima 1991, *Ibid.*

por el destino indicado, y puede que se deba a un intercambio de regalos entre ambos palacios.

Resuelto en lo principal el significado interno de la tablilla, entramos aquí en el problema de la función de la CEs. Como hemos dicho en el apartado dedicado a las excavaciones, Sakellarakis⁸¹⁵ propone la existencia de un taller de marfil en este edificio, al igual que en la CEf. De modo parecido, Tournavitou⁸¹⁶, quien hace hincapié en la extraordinaria cantidad de material hallada en la CEs, sin paralelo en Micenas, con gran cantidad de objetos de lujo, entre los que destacan más de 9.000 piezas trabajadas de marfil, propone la existencia en la CEs de un taller de segunda mano, como en la CEf, en el cual las piezas ya antes fabricadas se colocarían en los muebles u objetos de madera. El marfil, efectivamente, servía para decorar el mobiliario, pues se han hallado restos de muebles de madera con incrustaciones de marfil, pero, como ya hemos dicho en el comentario dedicado a la CEf, esto no significa necesariamente que haya aquí un taller de trabajo, porque los muebles podían haber llegado ya acabados a la CEs. La propia Tournavitou⁸¹⁷ afirma que los más de 50 objetos de piedra hallados así como las vasijas de loza eran objetos acabados que estaban probablemente almacenados en la CEs antes de su destino final; lo mismo podía suceder con el resto del material. Además, falta la documentación respecto a estos objetos. Así opina también Killen⁸¹⁸, quien, en cambio, toma en consideración la idea de Sakellarakis de que

⁸¹⁵ Véase p. 399 n. 797 del presente capítulo.

⁸¹⁶ Tournavitou 1990, 78 s., quien también resalta el plano arquitectónico de esta casa, completamente diferente de todas las demás de Micenas. El gran número de objetos de toda clase encontrados es el argumento principal de esta autora para confirmar que se trata de una dependencia de palacio, aun en el supuesto caso de que los individuos que trabajaran aquí tuvieran cierta autonomía, que no concreta.

⁸¹⁷ Tournavitou 1990, 79.

⁸¹⁸ Killen 1985, 267 ss.

la CEs se ocupaba del comercio de exportación y, en vista de la gran concentración de productos foráneos excavados por Wace, según hemos explicado al principio de esta sección, y del testimonio de la tablilla X 508, afirma finalmente que la CEs estaba conectada con una actividad comercial. De la misma opinión son Tournavitou⁸¹⁹ y Palaima⁸²⁰, que reafirma con ello el carácter de transacción comercial implícito en la tablilla X 508. Killen va más allá y se plantea si Micenas, y en parte la CEs, dada la ausencia de textos comerciales en los otros archivos micénicos, no habrían sido el centro de intercambio comercial de los reinos micénicos con el mundo exterior, aunque él mismo parece desechar esta hipótesis por la ausencia de documentación de este tipo en Pilo, en donde se ha encontrado casi entero el archivo del palacio.

La CEs parece, efectivamente, tener que ver con el comercio de Micenas, pero la ausencia de más textos al respecto creemos que constituye un problema poco tratado por los estudiosos en general. ¿Por qué no hay documentos de muebles o de marfil o de loza que hagan referencia, como X 508, a transacciones con otras localidades? El testimonio arqueológico se aviene mal con la documentación, porque la única tablilla conservada registra un producto (prendas de ropa) del que no ha quedado rastro, naturalmente, según hemos explicado *supra*. Puede argüirse como causa el azar, el hecho de que casi toda la documentación escrita haya sido tal vez destruida por el fuego que acabó con la CEs, pero hay que examinar antes el contexto del edificio, esto es, la función de las casas colindantes (CCA, CEf, CO). Hemos dicho

⁸¹⁹ Tournavitou 1990, 83 llega a esta conclusión después de analizar la cerámica de loza encontrada en la CEs, en la Habitación Oeste la mayoría, unos 832 objetos de un total de 840 hallados en el grupo de estas cuatro casas. Estas vasijas no fueron fabricadas en la CEs, sino que presentan un claro estilo egipcio en la técnica y en la decoración. De ahí concluye asegurando el carácter oficial del edificio, que formaría parte del comercio a larga distancia entre los micénicos y los pueblos de Oriente Próximo llevado mediante intercambio de regalos; esta conclusión, respecto a la CEs, nos parece un poco precipitada y falta de mayor argumentación y pruebas.

⁸²⁰ Palaima 1991, 277.

en los capítulos anteriores que la CCA y la CEf funcionaban, en general, como almacenes temporales de productos venidos de fuera y que luego eran distribuidos, y que la CO servía de alojamiento y sustento de personas relacionadas con los dos edificios anteriores. La CEs, aunque de estructura diferente, forma parte de la misma área de edificios, luego cabe *a priori* una función similar. Ahora bien, el registro de la tablilla X 508 la conecta con las tablillas que anotan lana procedentes de la CCA, y con el material que probablemente allí se almacenaba. Como no se ha encontrado ninguna otra tablilla en toda la CEs, cabe preguntarse seriamente si MY X 508 no procede, en realidad, de la CCA, de la zona norte, de la que la habría alejado el violento incendio que destruyó todas las casas de esta área a la vez. Aún tratándose de una especulación, nos parece una hipótesis que no hay que descartar, dado el contraste tan grande que forman en la CEs el abundante material arqueológico y la tablilla X 508.

B. LA CASA DE LAS COLUMNAS

1/ Las excavaciones

La Casa de las Columnas (en adelante, CCo) fue excavada en primer lugar por Tsountas a finales del siglo pasado, en 1892, y hasta 1939 no volvió a ser excavada, esta vez a cargo de Wace, que sacó a la luz el edificio entero⁸²¹. La CCo está construida sobre un amplio terraplén artificial, situado al este del edificio principal del palacio de Micenas, en un ángulo formado por la muralla de la ciudadela al sur y este de esta casa (véase Plano XII, N). Al oeste,

⁸²¹ Primer reportaje de esta campaña de excavaciones en Wace 1939, 210 s., con referencia a la excavación de Tsountas, que nunca fue publicada. La descripción del edificio que hago está tomada de Wace 1949, 91-97 y está hecha de manera general, dada la complejidad de la CCo, excepto en las zonas en donde se han encontrado inscripciones en lineal B, en las que se hace especial hincapié. La situación de las diferentes habitaciones de la casa pueden verse en los Planos XIII y XIV, sacados de Wace 1949, fig. 33 y 34 respectivamente.

la CCo está limitada por un muro de contención (Plano XII, U) que la separa de un edificio anexo. Varias construcciones helenísticas encima de las dos edificaciones micénicas las han destruido en gran parte; no obstante, Wace logró restaurar la estructura de la CCo tal como aquí se describe.

La CCo está compuesta por dos secciones: la parte norte, que es la más importante, formada por un patio abierto columnado (Plano XIII, C) del que Wace extrajo el nombre actual del edificio, "Casa de las Columnas", alrededor del cual se hallan distintas habitaciones, y la parte situada al sur de este patio (entrada R, Planos XIII y XIV), formada por dos pisos, la planta baja y un sótano destinado a almacenes. En la parte norte se sitúa la entrada principal de la casa (A), que lleva a través de un largo pasillo (B) al patio mencionado, en el que se conservan las bases de cinco columnas de lo que sería una arcada (D). Al norte del patio, dos bases de columnas (F) forman lo que Wace consideró el pórtico de un *megaron*, compuesto de un vestíbulo (G) y del *megaron* propiamente dicho (H). A la derecha de esta segunda habitación se accede a un pasillo en forma de L invertida (K, P), al norte del cual se halla un espacio (L) que, por su forma, indujo a Wace a situar allí una escalera que llevaría a un piso superior. Hay además otras tres habitaciones (M, N, O), la última de las cuales comunicaba con la parte este del patio (E). Un gran desagüe (punteado en Plano XIII) corre bajo el patio para salir más allá del *megaron* a lo que parece ser un canal para el agua. En la parte sur está situado un amplio sótano (Plano XIV), al que se accedía desde el patio por una rampa descendente (Q). A través de dos pasillos (X, Y) se llegaba a un grupo de cuatro habitaciones. La que está al sudeste de este conjunto contenía varias jarras de estribo de gran tamaño, un fragmento de las cuales llevaba restos de una inscripción en lineal B, clasificada como MY 2 206. Sólo dos signos pueden distinguirse, leídos en principio]ke ?-ra[⁸²², pero

⁸²² Lectura de Meriggi, citado por Bennett, *MT II*, 88. Las lecturas propuestas a continuación son de Raison 1968, 149, quien describe físicamente el fragmento, que es conocido sólo por una fotografía,

que también podrían leerse] τ j- ρ a[,] ρ ν - ρ a[,] κ ϵ - ζ ρ [, etc.. Wace llamó a este cuarto "Habitación de las Jarras de Estribo". Al norte limitaba con otra habitación en la que había una serie de grandes *pithai* en su posición original, frente a las paredes. Wace supuso que estos *pithai* debieron de haber contenido vino, pues no hay restos de grano o aceite, a menos que estuvieran vacíos antes del incendio de la casa. Esta estancia, la "Habitación de los *Pithai*", tenía entrada sólo desde fuera, por lo que puede suponerse que ciertas mercancías como sacos pesados de grano, de vino o de aceite era más fácil meterlos desde el exterior que a través de los pasillos de la casa. Al sur del pasillo de acceso (X) había otras dos habitaciones (AA, Z), la primera de ellas sin salida. Sobre este sótano Wace restauró las habitaciones que debían de haber existido en el piso principal, al nivel del patio, cuyo esquema se puede ver en el Plano II (U₁, U₂, U₃, U₄, S, T). De esta manera, Wace situaba en esta parte sur del patio tres pisos (el sótano, la planta baja y el primer piso). En 1954 Wace⁸²³ volvió a la CCo para despejar la Habitación de los *Pithai*, que había dejado sin acabar en 1939, sin que nada nuevo saliera a la luz.

En su descripción de la CCo, Wace la compara continuamente con el palacio de Ulises según es descrito en diversos cantos de la *Odisea*, de manera que conjetura el uso de bastantes habitaciones, especialmente del hipotético primer piso, a partir de las referencias homéricas a la mansión del rey de Ítaca. Wace pensaba en un edificio privado, en una vivienda de alguno de los nobles cortesanos del rey, pues dice que es la casa micénica más importante hallada hasta entonces, pero las excavaciones de esta área

reproducida en fig. 159, y dibuja el facsímil de la misma. No obstante, en p. 148 n. 13 Raison advierte que, según una comunicación epistolar de French, el lugar de origen de este fragmento ha sido intercambiado en las publicaciones anteriores con el de la inscripción MY 2 205, que procede del depósito de Schliemann y que corresponde, según Raison, al fragmento del cuello de un vaso; la inscripción puede leerse -] τ j- ρ a[- o bien -] ρ ν [-.

⁸²³ Wace 1955b, 27.

en 1965 y 1967 mostraron que estos dos edificios, incluida la CCo, eran en realidad una continuación del complejo del palacio, en concreto su ala este⁸²⁴.

Por otra parte, Wace dudaba de si las cuatro habitaciones despejadas al oeste del muro de contención (Plano II, W₁ a W₄) pertenecían o no a la CCo, y de ahí que dejara con interrogante una entrada para cada una de ellas a la CCo. Sin embargo, posteriormente se vio que pertenecían a un edificio adyacente, utilizado como taller y almacén, llamado "Taller de los Artistas"⁸²⁵.

En 1967 Mylonas completó la excavación de la CCo⁸²⁶, fechando la construcción del edificio, que Wace no había hecho, gracias a los fragmentos de cerámica hallados en el relleno del suelo del patio; la construcción data de la segunda mitad del período HR III B. Asimismo, por las señales de fuego observables en la pared occidental del pasillo de entrada, se sabe que la CCo fue destruida por un incendio a finales del período HR III B. Se delimitó la extensión de la planta baja del edificio, que mide 20,50 m. de este a oeste y 27 m. de norte a sur. Como ya hemos dicho *supra*, se vio que la estructura compleja del edificio y los

⁸²⁴ Las excavaciones a las que aludimos son las llevadas a cabo por Mylonas, según menciona Iakovidis 1983, 63, como se detalla a continuación. Mylonas 1966, 72 s. ya consideraba el edificio anexo a la CCo, el "Taller de los Artistas", como una parte del ala este del palacio y, aunque veía posible que la CCo también fuera parte de dicha ala, sin embargo sigue diciendo (p. 28, 78) que quizá la CCo perteneciera a un miembro de la familia real. Taylour 1983, 101 afirma igualmente que la CCo es el Ala Este del Palacio.

⁸²⁵ Este "Taller de los Artistas" fue excavado por Mylonas en 1965 (cf. *ΠΑΕ* 1965, 89-94) y en 1967 (cf. Mylonas 1967, 7 s.), y fue así llamado por la gran variedad de materiales hallados: fragmentos de piedras semipreciosas (ópalo, esteatita), cerámicas, piezas de marfil, bronce, etc., que demostraban la función del edificio: el taller de los artesanos y artistas del palacio. Iakovidis 1983, 64 observa que las habitaciones excavadas por Wace, a pesar de tener aberturas en el muro de contención, no podían pertenecer a la CCo porque, siendo habitaciones de sótano, el nivel de sus suelos era 1,50 m. más alto que el de la CCo (referencias al "Taller de los Artistas" pueden verse en Mylonas 1966, 72 s.; la descripción del edificio figura en Iakovidis 1983, 63 s.).

⁸²⁶ Mylonas 1967, 8-14, dentro de la campaña dedicada a toda el área este de la acrópolis, pues también excavó el "Taller de los Artistas" y las Casas D y C, aunque la mayor parte del tiempo se lo llevó la CCo.

materiales empleados en su construcción mostraban que la CCo no era una casa particular, sino la sección principal del Ala Este del Palacio. En la Habitación de los *Píthoi* se observó que no se había despejado por completo el suelo, sino que la capa de arcilla situada en las bases de los *píthoi* para asegurarlos, que se supuso que formaba el piso de la habitación, contenía en realidad un grupo de 27 fragmentos cerámicos de finales del HR III B, dos pequeñas figuras de animales del tipo micénico usual de largos cuernos y una tablilla de arcilla inscrita en lineal B, la única encontrada en el conjunto palaciego de Micenas (véase siguiente apartado). Un hecho importante fue el descubrimiento de que la CCo se comunicaba con el "Taller de los Artistas" por una puerta abierta en el pasillo de entrada (Plano II, B), de donde se deduce que ambos edificios estaban orgánicamente unidos. Finalmente, se descubrió que, tras la destrucción de la CCo, se construyeron sobre sus ruinas otros dos pequeños edificios micénicos en el siguiente período, HR III C.

En resumen, la CCo fue un complejo de varios pisos, con un patio principal y habitaciones destinadas como almacén, que se construyó como parte del ala este del palacio en la segunda mitad del HR III B, siendo utilizada hasta el final de este período.

2/ La tablilla L 710⁸²⁷

En el último piso del almacén de los *píthoi* fue encontrada en 1967 esta tablilla, que, en su estado actual, mide en su longitud máxima 8,3 cm. y en su altura máxima 3,7 cm., y es de arcilla que no está cocida. El extremo derecho de la tablilla está roto, mientras que el izquierdo está partido en la línea superior. El registro está dividido en dos líneas, algo más grande la primera, y no se le ha

⁸²⁷ Los datos del hallazgo y la descripción física de la tablilla proceden de Mylonas 1968b, 65 s., en donde publicó por vez primera la inscripción con una fotografía y dibujo facsimilar de la misma; posteriormente ha sido editada en *MT* 10, 14 y *RS* 74, 84, aparte de *TITHENY*, 63.

ropa es muy frecuente en las tablillas de Cnoso, y en Micenas está registrada en otros dos textos: en la misma forma $\mu\sigma\text{-}\mu\epsilon\text{-}\sigma_2$ en Oe 127, tablilla del escriba 55 de la CCA, y $\mu\sigma\text{-}\mu\epsilon\text{-}\sigma_1$ en Oe 111.2, tablilla del escriba 51 de la CCA⁸³¹. $\kappa\alpha\text{-}\alpha\text{-}\rho\sigma$ (l. 2): Término de origen minoico, muy frecuente en las tablillas Lc(1) de Cnoso, que califica a $\mu\sigma\text{-}\mu\epsilon\text{-}\sigma_2$ y se refiere a una clase del proceso final de las $\phi\acute{\alpha}\rho\phi\epsilon\eta\alpha$, de la que se ocupan también trabajadoras especializadas llamadas $\kappa\alpha\text{-}\alpha\text{-}\rho\epsilon\text{-}\rho\sigma$ ⁸³².

Después de $\kappa\alpha\text{-}\alpha\text{-}\rho\sigma$ debía de figurar el ideograma TELA seguido de cifras, indicando el número de $\phi\acute{\alpha}\rho\phi\epsilon\eta\alpha$ registrados, como es norma en las tablillas Lc(1) de Cnoso, pero no se ha conservado.

3/ Las posibilidades de interpretación

La única tablilla en lineal B procedente con seguridad del palacio de Micenas, L 710, registra el tipo de ropa $\mu\sigma\text{-}\mu\epsilon\text{-}\sigma_2$ $\kappa\alpha\text{-}\alpha\text{-}\rho\sigma$ que es de indumentaria personal y es muy frecuente en la serie de tablillas Lc(1) de Cnoso, pero no tenemos más datos sobre ella ni se conserva la cantidad registrada. Por el formato, L 710 es comparable también a las tablillas Lc(1), por lo que puede deducirse que es la única tablilla conservada de todo un "juego" que registraba producciones de ropa, quizá la producción encargada para el año en curso, como en el "juego" Lc(1). El término $\mu\sigma\text{-}\tau\sigma$ de l. 1 es difícil de interpretar, pero podría tratarse de un antropónimo en dat. indicando el taller de una persona en donde se localiza la ropa en cuestión, pues es más dudoso que sea el determinante $\pi\acute{\alpha}\nu\tau\alpha$: "todos" referido a $\mu\sigma\text{-}\mu\epsilon\text{-}\sigma_2$, ya que ésta no es una tablilla totalizadora.

⁸³¹ Véase Cap. I p. 85 y 110. Hay que destacar que encontramos la misma grafía $\mu\sigma\text{-}\mu\epsilon\text{-}\sigma_2$ en los dos textos de Micenas, que no son de la misma mano; la variante gráfica $\mu\sigma\text{-}\mu\epsilon\text{-}\sigma$ no se atestigua en este yacimiento.

⁸³² Cf. *Daccs*², 557 y Melena 1975a, 115 ss. Aparte de las tablillas Lc(1) de Cnoso sólo los documentos pilios La 623 v. y 630[.a] registran el término $\kappa\alpha\text{-}\alpha\text{-}\rho\sigma$. El adjetivo $\kappa\alpha\text{-}\alpha\text{-}\rho\epsilon\text{-}\rho\sigma$, derivado de $\kappa\alpha\text{-}\alpha\text{-}\rho\sigma$, se aplica a LANA en las tablillas KN Lc 550.B y 581.B y a mujeres en KN Ap 694.1.

Por tanto, L 710 es una muestra importante de la existencia de una industria textil en Micenas que la conecta con el numeroso grupo de tablillas Oe del edificio exterior a la ciudadela de la CCA. En concreto, L 710 registra el mismo tipo de ropa que está sufriendo un acabado especial en Oe 127⁸³³ y que se espera que sea producida en Oe 111.2⁸³⁴. ¿Hay algún tipo de conexión entre estos tres textos de sitios tan alejados y, en consecuencia, entre los dos edificios, la CCA y la CCo? Nada indica que se trate de la misma ropa $\mu\sigma\text{-}\mu\epsilon\text{-}\sigma_2$ en los tres casos, pero tratándose todos de registros administrativos es evidente que se refieren a la misma producción industrial, y, así pues, es posible que los tejidos $\mu\sigma\text{-}\mu\epsilon\text{-}\sigma_2$ registrados en Oe 127, en la CCA, hayan venido de algún taller de la ciudadela, del que L 710 registra su producción. Aquí entramos en el problema de la función de la CCo. La tablilla L 710 parece ser una ficha básica que formaba parte de un depósito que registraría, como es habitual, la producción o almacenamiento de tejidos *in situ*. Ahora bien, el lugar de hallazgo de la tablilla, la Habitación de los *Pithoi*, es sorprendente, pues no cabe pensar que allí se almacenase ropa, sino probablemente vino, grano, aceite, es decir, alimentos. ¿Dónde estaban, pues, los $\mu\sigma\text{-}\mu\epsilon\text{-}\sigma_2$ anotados en L 710? Dada la profundidad en el suelo en la que se halló la tablilla, que pasó inadvertida en la excavación de Wace, es difícil imaginar que pueda proceder de otro cuarto, aunque la destrucción por fuego violento del edificio y las posteriores construcciones pueden haber causado trastornos suficientes como para desplazar incluso bastante lejos algunos objetos (véase, p. ej., el caso de las tablillas de la CC). Sin embargo, es mucho más plausible la hipótesis de que la tablilla fuera anterior a la construcción de la habitación, y que hubiera entrado en el vertedero. Por otro lado, sabemos que la CCo se comunicaba con lo que se conoce como "Taller de los

⁸³³ Véase Cap. I p. 110 s.

⁸³⁴ Véase Cap. I p. 85.

Artistas", un grupo de cuartos destinados a la manufactura de productos muy variados. De manera que la CCo estaba compuesta en su mayor parte de almacenes que debían de guardar los productos fabricados en el edificio anexo, si es que no contenía también talleres, y ésta debía de ser su función principal. Entre estos productos, en algún cuarto, estaban las prendas de vestir, de las que L 710 representa un testimonio. La otra posibilidad, que nos parece improbable, es que L 710 sea lo que quede, no de un depósito, sino del archivo de Micenas, el cual estaría entonces situado en la CCo, pero el tipo de tablilla que es L 710 más bien desmiente este supuesto.

C. LA TABLILLA Fu 711

1/ Las circunstancias del hallazgo

En 1968 la campaña de excavaciones en Micenas, que dirigió Mylonas, se concentró en dos zonas de la ciudadela: la pendiente nordeste de la acrópolis y los alrededores de la torre helenística⁸³⁵. La primera sección mencionada corresponde al lugar situado sobre el sendero que llevaba, paralelamente a la muralla ciclópea, desde la Puerta Norte a la extensión noreste de la acrópolis (Plano XV, S). En esta área se hallaron tres estratos cronológicos: 1º/ un terraplén con los cimientos de un edificio helenístico que, por las monedas encontradas, datan de mediados del s. III a.C.; 2º/ inmediatamente debajo, un terraplén de unos 40 cm. de espesor con fragmentos cerámicos que datan este estrato en el período HR III C; 3º/ una capa de escombros quemados, que eran los restos de paredes derrumbadas, sobre la que estaba el estrato anterior; esta capa quemada selló el terraplén situado bajo ella, de un espesor de 120 cm., que se encontró sin mezcla y pertenece al período HR III B2

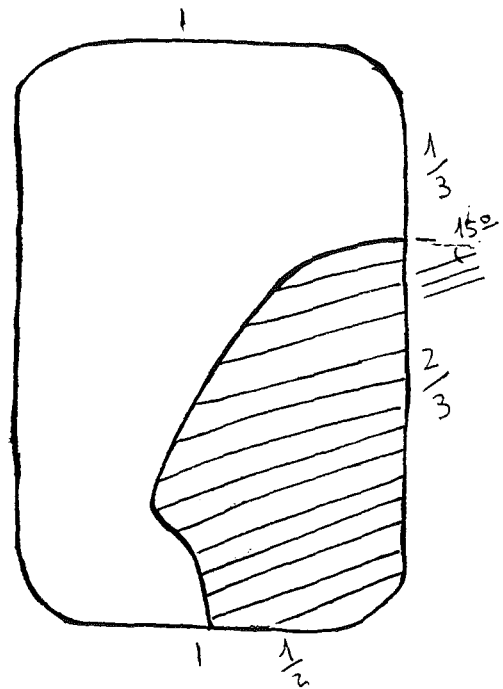
⁸³⁵ Reportaje de estas excavaciones en Mylonas 1968a, 5-11, de donde extraigo la descripción de la excavación de la primera sección (p. 5-9), en la que se halló la tablilla analizada, completada con los datos de Mylonas 1970, 48. El Plano XV está sacado de Iakovidis 1983, 54.

Este terraplén contenía las bases de varias construcciones, destruidas por el fuego, numerosos fragmentos cerámicos y los dos pequeños fragmentos de una tablilla inscrita en lineal B. Las construcciones forman una serie de cuatro habitaciones y de un pequeño almacén, con entrada por el norte; estas habitaciones se utilizaban como almacenes y debían conformar la planta baja, sobre la cual había otros cuartos. Esto lo prueba la gran cantidad de objetos, vasos, fragmentos de loza, marfiles, etc., hallados a una altura de 50 cm. sobre el nivel del suelo, que mostraban haber caído de las habitaciones superiores cuando fueron destruidas por el fuego. En todos los cuartos se encontraron *in situ* bastantes *pithai* utilizados para almacenar cereales y frutos secos, según pudo comprobarse por el arreglo con arcilla de uno de ellos. La mayor parte de lo encontrado eran vasijas de todas clases, jarras de estribo, *skyphai*, etc., que datan la destrucción de estos cuartos hacia finales del período HR III B (alrededor de 1200 a.C.). También se encontraron objetos pequeños de marfil, entre ellos peines. En la Habitación 1, que mide 6,40 m. de longitud y 2,80 m. de anchura, situada la más al este de todas, se encontraron dos pequeños fragmentos que debían componer una tercera parte de una gran tablilla rectangular inscrita en lineal B. Se hallaron a una corta distancia entre sí, separados por 31 cm., y a una altura sobre el suelo de 115 cm., que prueba que habían caído de las habitaciones superiores antes de que las paredes quemadas se derrumbaran para cubrir el área. Por tanto, la tablilla data de la fecha de destrucción de estos almacenes. Delante de ellos, se descubrió asimismo un camino de una anchura media de 2,50 m.

2/ La inscripción

Los dos fragmentos que, unidos, configuran la tablilla Fu 711 están inscritos por las dos caras y forman un rectángulo irregular, de unos 10 cm. en su altura máxima y 6 cm. en su longitud máxima. La parte conservada es la inferior derecha de una tablilla opistográfica (véase fig.

1); la raedura de las esquinas y de la parte superior debe de indicar que la tablilla se rompió y sus fragmentos se dispersaron antes de su endurecimiento final causado por el fuego que destruyó las paredes. El recto está dividido en once líneas, separadas en dos grupos por las ll. 5 y 6, que no están inscritas en lo conservado, y es posible que sea una marca de párrafo: 1. *vacat* 2. encabezamiento del segundo párrafo; en su origen debía de tener 16 o 17 líneas. El recto registra cantidades de cebada y otros productos agrícolas. En el verso figuran cuatro líneas, de tamaño superior (15 mm.) a las del recto (10 mm.), que anotan otros tantos antropónimos; en su origen, debían haber 7 u 8 líneas. La tablilla no tiene escriba asignado; a pesar del *ductus* diferente en las pautas, parece ser el mismo en el recto y el verso, como prueba la repetición de un término (*a-re-ke-se*, véase *infra*). Los signos inscritos están muy claros.



Pautas : recto : cada de $\pm 15^\circ$
verso : rectas

Fig. 1

sup. mut.

.1]	U	[
.2]	HORD	U	2
.3]	5 HORD	T	7 U 3
.4]	HORD	U	2
.5-6]	<i>vacat</i>		
.7]	2 2 ku-ne , FAR	2	2
.8]	1 ka-ra-u-ja FAR	2 1 N	2 1
.9]	U 3 a-re-ke-se-[•]	[•]	T 2[
.10]	3 2 1	CYP+0	T 1 [5]
.11]	2 2		

v.

sup. mut.

- .1 ʒe-ʋo-
 .2 to-wo-ŋa
 .3 a-re-ke-ʒe
 .4 qo-we [

*religuo pars sine regulis*A) Las palabrasrecto:

ku-ne (l. 7): El primer término escrito silábicamente en la tablilla, después de las dos líneas en blanco, debe de ser un antropónimo, por el testimonio de *a-re-ke-se-[*]* de l. 9, interpretado como el nombre de varón en nom. sg. Κύνης, hipocorístico de algún nombre compuesto con el primer elemento *Kuv-*: "perro", de la misma familia que el antropónimo *ku-ne-u* = *Κυνεύς, de la tablilla KN Da 1396.B⁸³⁶. *ku-ne* debe de ser la persona que aporta la cantidad de harina registrada a continuación.

ku-ru-u-ja (l. 8): Antropónimo que es un *ἄραξ*. El nombre parece corresponder a la variante gráfica de la *scriptio plena* ***ku-ru-mi-ja*, de acuerdo con la pareja de términos *ʒi-u-ja* (en PY Cn 1287.6, Tn 316.v.6) / *ʒi-mi-ja* (en KN Xd 97, PY An 607.5), pero ni ***ku-ru-mi-ja* ni el posible masculino ***ku-ru-u* del que podría derivar están atestiguados. Si es una variante gráfica de ***ku-ru-mi-ja*, la interpretación griega es clara: Γραφία, a partir del

⁸³⁶ Perpillou 1973, 213 recoge este antropónimo *ku-ne-u* con la familia de hipocorísticos mencionada; la conexión con *ku-ne* la hace Risch 1987, 286 s., en la lista de antropónimos en -a que tienen junto a sí nombres de persona en -eus. Este tipo de parejas *ku-ne* / *ku-ne-u* han sido estudiados por N. Maurice en su tesis doctoral "Problèmes de flexion nominale en grec mycénien" (abril 1983). El antropónimo Κύνης aparece en ac., en la forma Κύνητα, en Tuc. 2.102.1 y otro nombre de varón Κυνίς se atestigua en gen. Κυνέω en Hdt. 6.101.2, según menciona Risch 1987, 288 quien remite a Bechtel 1917, 271. Otro término idéntico, *ku-ne*[, en KN Sc 258 v., está en un contexto oscuro. Risch 1987, 286 n. 23 sugiere, de manera interesante, que *ku-ne* en Fu 711.7 podría designar un animal doméstico en dat. /*kunai*/: "al perro"; preferimos la interpretación como antropónimo, a falta de pruebas que sustenten la sugerencia de Risch.

nombre común γραιᾶ: "vieja, anciana", atestiguado en *Od.* 1.438. Γραιᾶι en pl. son diosas en Hes., *Teog.* 270, que están atestiguadas en micénico en el término *ka-ra-we*, de KN Ap 694.2 y 5868.2. El caso podría ser nom., gen. o dat. sg., pero por el testimonio de *ka-ra* de la línea superior nos inclinamos por un nom. sg., Γραῖα, de una "vieja" que aporta la cantidad de harina e higos anotada a continuación.

σ-ρα-κα-σα-[●] (l. 9): Antropónimo cuyo último signo no se lee bien. Se ha propuesto *σ-ρα-κα-σα-υ*, atestiguado en la tablilla KN Da 1156.B que sería el nombre de varón en nom. sg. Ἀλεξεύς, hipocorístico en *-σευς* formado sobre el verbo ἀλέξω: "rechazar, apartar"⁸³⁷, pero el app. crít. de *TITHENY*, 57 propone como mejor lectura *σ-ρα-κα-σα-ι*, que sería el femenino correspondiente a *σ-ρα-κα-σα-υ*; esta última lectura parece excluida. Otras posibilidades son *σ-ρα-κα-σα-**56 o *σ-ρα-κα-σα-ηυ(-πυ)*. En todo caso, es un nombre de persona griego, con un producto asignado que no está editado en *TITHENY*, pero que probablemente sea *FAR*.

verso:

σα-πυ-[(l. 1): Término incompleto que, por el testimonio de *σ-ρα-κα-σα[* en l. 3, debe de corresponder a un antropónimo. Con esta secuencia comienza el término *σα-πυ-τα* en KN Da 1268.B, de interpretación oscura, y quizá también]*σα-πυ-τε* en PY An 233.4.

τα-πυ-ηυ[(l. 2): Antropónimo que puede estar incompleto y constituye un *ἄρσυχ*. El final *-πυ-ηυ[* coincide con el del nombre de mujer *πι-ρα-πυ-ηυ* en la tablilla de Micenas U 659.7, del escriba 61 de la CO, interpretado como *Φιλοφουνᾶ: "amiga del vino", aunque no se excluye una terminación *-πυ-ηυ = /-πῶςσηυ/*, sobre ὄνη: "compra"⁸³⁸.

⁸³⁷ Landau 1958, 27 y 179; *Dacs*², 534; Perpillou 1973, 54 y 222, que sitúa este nombre, como todos los acabados en *-σευς*, entre los restos de una época arcaica, no productivos en época histórica; Santiago 1987, 31, que reconstituye aquí y en l. 3 del verso este nombre; Risch 1987, 287. Los compuestos del tipo Ἀλεξ- son muy frecuentes.

⁸³⁸ Véase Cap. III p. 323 n. 658.

α-να-κα-σε (l. 3): Probablemente se trata del mismo antropónimo y de la misma persona que figura en el recto de la tablilla, en l. 9, del que faltaría, al menos, un signo. Para las posibilidades de interpretación, véase *supra*.

γα-μα (l. 4): El único término escrito entero en esta cara de la tablilla, γα-μα, debe de ser un antropónimo masculino que puede estar en dat. sg., formado a partir de un nom. *γα-υ, el nombre del animal βούς: "buey", deducción sacada del que parece ser el femenino correspondiente γα-μι-ισ, en la tablilla PY Tn 316.3, interpretado como el nombre de una divinidad, βοία, en dat. sg.⁸³⁹. No obstante, no se descarta una forma abreviada de γα-μα-υ en nom. sg.

B) Los ideogramas

Cuatro ideogramas figuran en el recto de la tablilla, mientras que en el verso no se conserva ninguno.

El ideograma *127 = HORD: "cebada" aparece claramente en la primera sección del recto de la tablilla (ll. 1-4) un total de tres veces, y es en esta tablilla en la única en que aparece en Micenas. Este hecho no deja de ser sorprendente, dada la frecuencia con la que figura este cereal en los textos de Pilo y Cnoso, y, por ser Fu 711 la última tablilla descubierta en Micenas, nos pone en guardia respecto a la posible magnitud de los documentos no conservados en este yacimiento y a la interpretación que podamos sacar de los que tenemos. El ideograma HORD aparece generalmente para indicar distribuciones de raciones de cebada alternativas a las más numerosas de trigo, representado por el ideograma GRR, con la equivalencia en los textos micénicos, en cuanto a las cantidades asignadas, de HORD 2 = GRR 1 N/ 1, según ha demostrado R. Palmer⁸⁴⁰. En

⁸³⁹ Cf. *Dacs*², 463, quien recuerda que Βοία es un nombre de mujer en época clásica. Risch 1987, 288 observa que γα-μα, como *ku-na*, tiene un nombre en -eus atestiguado como pareja en el compuesto *tu-ti-γα-μα-υ* = /Stūtī-g^mameus/, en PY An 724.8, con gen. -μα-μα del mismo antropónimo en PY An 654.11, y *γα-μα-κα-σε-υ* = /G^mam-akseus/ en KN As 602.4. No creemos que γα-μα, como *ku-na*, designe aquí el dat. de un animal doméstico: "para el buey", según sugiere Risch 1987, 286 n. 23.

Fu 711 no sabemos si la cebada era distribuida como ración a algunos trabajadores o bien se registra como aportación por parte de determinadas personas, pues no se conserva ningún antropónimo antes de los ideogramas. HORD figura en l. 4 y, reconstruido HORD, en l. 2 con la misma cantidad, $\cup 2 = 3,2$ l., que, de acuerdo con la ración diaria de 1,2 l. de cebada por hombre que se deduce en Cnoso de la tablilla KN Am 819⁸⁴¹, representaría una ración exactamente de dos días y medio para un hombre adulto. Pero resulta que, en l. 3, HORD aparece en cantidades muy superiores, $T 7 \cup 3 = 72$ l., que es justamente el doble de la ración mensual para un hombre adulto en Cnoso (36 l.). Puede ser casualidad, pero parece probable pensar que en esta l. 3 se registre una ración mensual para dos personas, quizás a partir de la suma hecha en las entradas anteriores. El ideograma HORD debía de figurar también en l. 1, antes del metrograma \cup que puede restituirse; en cambio, pensamos que no debía de estar en el ideograma oculto en la lectura del signo que sigue a σ - π - ϵ - κ - σ - $[\bullet]$ en l. 9, porque en esta sección de la tablilla se registran otros productos.

El segundo ideograma que aparece en la tablilla es *129 = FAR: "harina", atestiguado en las tablillas de Cnoso más que en las de Pilo, pero que en Micenas, como en el caso de la cebada, sólo aparece en este texto. FAR aparece en la segunda sección de esta tablilla, en ll. 7 y 8 tras sendos antropónimos en pequeñas cantidades: $Z 2 = 0,8$ l. en l. 7, referido a $\kappa\sigma$ - π , y $Z 1 = 0,4$ l. en l. 8, referido a $\kappa\sigma$ - π - σ - ν - \jmath . Podría tratarse de la ración diaria destinada a estas personas, dado que en el caso de $\kappa\sigma$ - π - σ - ν - \jmath además de harina se registra una cantidad de higos, de manera que es posible, por los testimonios de estas dos líneas, que FAR $Z 2 =$ FAR Z

840 R. Palmer 1989b, 98, dentro de un estudio completo que determina las cantidades y el valor calórico de las raciones de subsistencia en Pilo y Cnoso.

841 R. Palmer 1989b, 105, de acuerdo con los valores de los metrogramas para áridos propuestos por Chadwick, que la autora demuestra luego que son los correctos.

1 *N* 2 1. FAR podría haber estado escrito en la parte perdida antes de la cantidad 2 2 de l. 7, escrito delante de *ka-ra*, y de l. 11, y también de 3 2 1 de l. 10, y quizá sea el ideograma oculto delante de la cantidad T 2[en l. 9.

El silabograma en función acrofónica *N*, que designa los "higos" y que aparece una sola vez, en l. 8, como complemento de la posible ración de harina a *ka-ra-u-ja*, ha aparecido ya en Micenas en las tablillas Ue 611.v.2 y Ue 652.4B, así como en ligadura con el ideograma *J55⁶⁸⁵ en Ue 661.1⁸⁴². La cantidad de higos anotada con *ka-ra-u-ja* es de 2 1 = 0,4 l. *N* también podría figurar en el ideograma que no se lee bien antes de la cantidad T 2[en l. 9.

El último ideograma registrado en este texto es la ligadura CYP + *Q*, que hemos visto ya en otra tablilla de Micenas, Ue 652.3, en cantidades mucho mayores, designando un tipo especial de "juncia"⁸⁴³. Aquí se registra con la cantidad de T 1 = 9,6 l., y no sabemos a quién va referido, pues no figura ningún antropónimo delante, sino una cantidad de otro producto no conservado. Una cifra se observa que ha sido borrada tras T 1.

En l. 9, después de *ra-ka-se-[●]*, hay otro signo de lectura oscura que corresponde a un ideograma, indicando el producto que en cantidad de T 2 = 19,2 l. va referido a *ra-ka-se-[●]*. Pero no podemos descifrar el ideograma oculto. Por lo demás, es seguro que en la parte izquierda fragmentada figuraban más ideogramas, así como en el verso tras los antropónimos anotados, que no se han conservado.

3/ Las posibilidades de interpretación

La tablilla Fu 711 es importante, como muestra su propia factura (gran documento de 15 por 12 cm.), por ser la única de Micenas que registra cebada y harina, además de otros productos agrícolas ya vistos en los textos de las casas exteriores de la ciudadela. Es también la única encontrada en esta parte de la acrópolis, y la segunda que hallamos en

⁸⁴² Véase la interpretación de esta abreviatura en Cap. II p. 82.

⁸⁴³ Véase Cap. III p. 25.

la ciudadela. El lugar de hallazgo, en uno de los almacenes descritos anteriormente, muestra claramente que los productos registrados estaban en dicho almacén, y que la tablilla debe de haber formado parte de un depósito situado en la habitación superior, que registraba la entrada o la salida de los productos allí almacenados. Como hemos visto que los *pithai* de estos cuartos contenían, no productos líquidos, sino granos y frutos secos, es muy verosímil pensar que la cebada, harina, higos, etc. anotados en Fu 711 se conservaban en estos *pithai*. Por tanto, estos almacenes, si no formaban parte del mismo palacio, eran dependencias del palacio, en la que se guardaban provisiones.

Al contrario de lo que es habitual en las tablillas de Micenas, si el contexto arqueológico parece claro, en cambio la interpretación interna del texto lo es menos. El recto, en la parte que conservamos, aparece dividida en dos secciones diferentes, separadas por las ll. 5 y 6. En la primera (ll. 1-4), se registran cantidades de un mismo producto, cebada, y no está escrito ningún antropónimo. Probablemente se trate de distribuciones como raciones de subsistencia de este cereal. En la segunda (ll. 7-11), encontramos otros productos agrícolas, harina, higo, juncia, etc., en diversas cantidades referidos a distintas personas. Podría tratarse también de raciones distribuidas a estas personas, pero no está claro que los antropónimos en cuestión estén en dat. (*ku-na* en l. 7 parece nom.), y, si están en nom., es preferible, antes que interpretarlos como nom. de rúbrica por dat., interpretarlos como las personas que aportan los productos registrados a continuación (cf. los paralelos de Ue 611.verso, Ui 651 y, probablemente, Ui 709). En el verso sólo aparecen antropónimos, pero debía de ser un registro similar al del recto, ya que uno de los nombres, *u-na-ke-ze* (l. 3), aparece en la otra cara en l. 9. De nuevo no sabemos si los nombres están en nom. o en otro caso, en dat., como parece por *u-na* de l. 4. Hay que decir que falta una parte importante de la tablilla, y que con lo conservado no podemos decir gran cosa. La inscripción

del verso, eso sí, acaba con el asiento referido a $\varphi\alpha-\mu\epsilon$, pues el espacio que hay debajo de l. 4 no está pautado.

D. LA TABLILLA X 1

La primera tablilla en lineal B encontrada en Micenas lo fue en un sitio aislado, pues no se encontró ningún texto más en los alrededores. Fue hallada por el arqueólogo griego Petsas en 1950, durante la campaña de excavaciones llevadas a cabo por Papadimitriou y Petsas ese año en Micenas⁸⁴⁴. Petsas define el hallazgo de la tablilla como el más significativo de todos. Fue encontrada en la superficie, cerca de los muros de contención al oeste de la Tumba del León, a unos 20 m. de distancia en dirección sur. Cerca de ella, al norte, se encontró un pequeño fragmento de una copa de oro micénica. Desconocemos de qué edificio puede proceder la tablilla (¿Casa Petsas o Casa del Comerciante de Vino?). La tablilla está fragmentada por los lados derecho e izquierdo, y parece ser, por la forma, una ficha básica. Dividida en dos líneas, la segunda no lleva nada escrito, mientras que en la primera sólo aparecen dos términos.

.1]ta-na , a-ti-ja , [
.2] $\varphi\alpha\mu\epsilon$ [

]ta-na (l. 1): Probable final de un término incompleto que muy tentadoramente se ha reconstruido, sin ningún fundamento, como σ -]ta-na o σ]-ta-na, el nombre de la diosa Ἀθηνᾶ: "Atenea" en nom. sg.⁸⁴⁵, pero no hay rastro seguro del signo σ - , y el final puede corresponder a otros términos (ϵ -pi-ja-ta-na, ta-mi-ta-na, etc.).

⁸⁴⁴ Reportaje de estas excavaciones en Papadimitriou-Petsas 1950, 203-232; el hallazgo de la tablilla se describe, muy brevemente, en pp. 214-215, dando la fotografía de la inscripción.

⁸⁴⁵ Chadwick en *BT* II, 112, citando a Ventris.

σ-τι-ισ (l. 1): Tras el signo de separación, figura este término que aparece en la tablilla PY Un 46.2 interpretado como nom. pl. neutro o femenino de un objeto que forma parte de una chimenea. Aquí podría tratarse de la misma palabra, pero a falta de un contexto, cabe pensar también en un nombre de mujer correspondiente al antropónimo masculino σ-τι-ια de KN As 1516.14, interpretado como ἄντιος o ἄντιων⁸⁴⁶.

La falta de más términos y la inseguridad de la reconstrucción del primero impide poder dar una interpretación de este texto.

⁸⁴⁶ Landau 1958, 160, 175 y 209.

CAPÍTULO VI: A MODO DE CONCLUSIONES

A) MICENAS Y LA PALEOGRAFÍA MICÉNICA

La identificación de las manos que han escrito la mayor parte de las 65 tablillas y 8 nódulos en lineal B de Micenas se debe al minucioso análisis paleográfico realizado por Bennett⁸⁴⁷ en las tres primeras ediciones de las inscripciones, complementado en la reciente edición de *TITHEMY* por la identificación del escriba autor de los nódulos Wt 501-507. No obstante, hay aún 14 tablillas⁸⁴⁸ y 1 nódulo a los que no se les ha asignado ningún escriba, lo que representa algo más de un 20 % (la quinta parte) del corpus de inscripciones en tablillas y nódulos de arcilla de Micenas, un porcentaje bastante elevado, explicable por la dispersión de los hallazgos y el escaso número de signos que presentan estas tablillas. Esta indefinición se relaciona en cierto modo con el número relativamente elevado de escribas encontrados como autores de los restantes textos, una quincena en 52 tablillas y 7 nódulos con un total de 1.750 signos, si los comparamos, p. ej., con los aproximadamente 33 escribas distinguidos en Pilo para cerca de 1.110 inscripciones y 30.000 signos. A primera vista se advierte una multiplicidad de grafías en Micenas que tiene que ver, como ya hemos dicho, con la especificidad de cada edificio en donde se hallaron las tablillas. Un examen estadístico de

⁸⁴⁷ Cf. *MT I*, 438-445, en donde se identifican los seis escribas de la CCA, con la explicación de los criterios seguidos en la separación de las manos y los cuadros de los signos escritos por éstas; *MT II*, 89-95, en donde se repiten estos criterios y se añaden dos escribas más, de la Cef, a los seis anteriores, dando asimismo los cuadros de signos de todos ellos, y *MT III*, 68-70, con correcciones a la descripción de las manos hechas en *MT II*, distinguiendo seis nuevos escribas: dos en la Cef, dos en la CO y dos en la CC. En cuanto a la identificación de la mano 65, autora de los nódulos de la Cef, cf. *TITHEMY*, 11.

⁸⁴⁸ Se incluye en la cuenta el reverso de la tablilla Ue 611, que registra un texto distinto al de la cara anversa, atribuida al escriba 60.

la producción conservada de cada escriba nos da los siguientes datos en cuanto al número de signos empleados⁸⁴⁹:

CCA:

1/ Escriba 51: 7 tablillas. 85 silabogramas, 16 ideogramas, 39 signos numéricos. Silabogramas diferentes: 41+1 no leído. Ideogramas diferentes: 1 (LANA). Silabogramas más frecuentes: *ta* (6 veces) y *ka* (5 veces).

2/ Escriba 52: 6 tablillas. 107 silabogramas, 15 ideogramas, 28 signos numéricos. Silabogramas diferentes: 46+1 no leído. Ideogramas diferentes: 2 (VIR, 9 veces; LANA, 6 veces). Silabogramas más frecuentes: *a* (8 veces), *qa* (5 veces) y *ka* (5 veces).

3/ Escriba 53: 1 tablilla. 58 silabogramas (2 de ellos en ligadura con ideogramas), 2 ideogramas, 17 metrogramas, 23 signos numéricos. Silabogramas diferentes: 31+1 no leído. Ideogramas diferentes: 1 (OLE). Metrogramas diferentes: 2 (U, 15 veces; S, 2 veces). Silabogramas más frecuentes: *ma* (5 veces, dos en ligadura con OLE) y *ta* (4 veces).

4/ Escriba 54: 4 tablillas. 20 silabogramas, 5 ideogramas, 9 signos numéricos. Silabogramas diferentes: 13. Ideogramas diferentes: 1 (LANA). Silabogramas más frecuentes: *a* (4 veces) y *na* (4 veces).

5/ Escriba 55: 6 tablillas. 25 silabogramas, 4 ideogramas, 4 signos numéricos. Silabogramas diferentes: 23. Ideogramas diferentes: 1 (LANA). Único silabograma diferente: *ma* (2 veces).

6/ Escriba 56: 6 tablillas. 45 silabogramas, 8 ideogramas, 23 signos numéricos. Silabogramas diferentes: 30. Ideogramas diferentes: 1 (LANA). Silabogramas más frecuentes: *ka*, *ke*, *pa*, *ri* y *me* (3 veces cada uno de ellos).

⁸⁴⁹ Los signos catalogados son únicamente aquéllos que figuran editados en transliteración en *TITHEMY*, incluyendo los que han sido borrados por el escriba pero pueden leerse, y excluyendo los restituidos con verosimilitud entre corchetes (p. ej., [da-]si-mi-ja). Los signos que no han podido ser leídos, transliterados [•], son especificados aparte en las listas de los diferentes. En cuanto a la asignación de tablillas a cada escriba, seguimos la edición de *TITHEMY*, salvo en el caso de la tablilla Oe 117, que asignamos al escriba 52 en vez del 54 (cf. la discusión al respecto en Cap. I p. 40 n. 83).

CEf:

1/ Escriba 57: 7 tablillas. 269 silabogramas (1 en ligadura con ideograma), 28 ideogramas y silabogramas en función ideográfica, 35 metrogramas, 102 signos numéricos. Silabogramas diferentes: 49+3 no leídos. Ideogramas y silabogramas acrofónicos diferentes: 10⁸⁵⁰. Metrogramas diferentes: 6. Silabogramas más frecuentes: *ka* (17 veces); *ka*, *na* y *sa* (16 veces cada uno); *ka* (14 veces). Ideogramas más frecuentes: *UIR* (7 veces), *PE* y **190* (4 veces). Metrogramas más frecuentes: *U* (11 veces), *T* y *Z* (7 veces).

2/ Escriba 58a: 2 tablillas (una compartida con el escriba 59). 101 silabogramas, 34 ideogramas y silabogramas en función ideográfica, 28 metrogramas, 77 signos numéricos. Silabogramas diferentes: 30. Ideogramas y silabogramas acrofónicos diferentes: 8. Metrogramas diferentes: 4. Silabogramas más frecuentes: *ka* (14 veces), *na* (9 veces) y *ka* (8 veces). Ideogramas más frecuentes: *KU* (8 veces) y **155⁸⁸⁵* (7 veces). Metrograma más frecuente: *U* (14 veces).

3/ Escriba 59: 1 tablilla (compartida con el escriba 58a). 31 silabogramas, 6 silabogramas en función ideográfica, 7 metrogramas, 3 signos numéricos. Silabogramas diferentes: 20. Silabogramas acrofónicos diferentes: 1 (*K0*). Metrogramas diferentes: 2 (*T* 6 veces, *U* una vez). Silabograma más frecuente: *ka* (4 veces).

4/ Escriba 60: Anverso de una tablilla. 42 silabogramas, 41 signos numéricos. Silabogramas diferentes: 22. Silabogramas más frecuentes: *na* (5 veces); *na*, *ni*, *ti* (3 veces).

5/ Escriba 65: 7 nódulos. 37 silabogramas. Silabogramas diferentes: 20. Silabograma más frecuente: *qa* (4 veces).

CO:

1/ Escriba 61: 2 tablillas. 93 silabogramas, 35 signos numéricos. Silabogramas diferentes: 44+1 no leído.

⁸⁵⁰ La abreviatura acrofónica *KU* de *U* 709.1 la consideramos distinta de la homógrafa de *Ge* 606.3, que está por *ku-ni-na*, y por ello la contamos separadamente.

Silabogramas más frecuentes: $\varphi\alpha$ (9 veces), $\nu\alpha$ (7 veces) y ka , ni (5 veces).

2/ Escriba 62: 6 tablillas. 73 silabogramas, 23 ideogramas, 4 metrogramas, 18 signos numéricos. Silabogramas diferentes: 30. Ideogramas diferentes: 2 (UIR 18 veces; GRA 5 veces). Metrogramas diferentes: 2 (T 3 veces; U una vez). Silabogramas más frecuentes: ta (8 veces) y $\nu\alpha$ (6 veces).

CC:

1/ Escriba 63: 1 tablilla. 28 silabogramas, 5 ideogramas, 14 signos numéricos. Silabogramas diferentes: 20+2 no leídos. Ideogramas diferentes: 1 (*190). Silabograma más frecuente: $\mu\alpha$ (3 veces).

2/ Escriba 64: 3 tablillas. 42 silabogramas, 10 ideogramas, 31 signos numéricos. Silabogramas diferentes: 19. Ideogramas diferentes: 1 (*190). Silabogramas más frecuentes: i (6 veces), ka y $\mu\alpha$ (4 veces).

Tablillas de escribas no identificados: 14.

Nº total de silabogramas: 144. Nº total de ideogramas: 36. Nº total de metrogramas: 16. Nº total de signos numéricos: 149. Silabogramas diferentes: 47+7 no leídos. Ideogramas y silabogramas acrofónicos diferentes: 14. Metrogramas diferentes: 4.

En total tenemos, en las tablillas asignadas a los 15 escribas identificados en Micenas, 1.750 signos inscritos, como ya hemos dicho, repartidos de la siguiente forma: 1.056 silabogramas, 156 ideogramas y silabogramas en función ideográfica, 91 metrogramas y 447 signos numéricos. Como en las 14 tablillas a las que no se les ha asignado escriba hay, según el desglose mostrado *supra*, un total de 345 signos inscritos, el conjunto de las tablillas y nódulos procedentes de Micenas presentan 2.095 signos inscritos en lineal B conservados, sin contar una marca en forma de aspa en la tablilla X 707 y los signos de separación. Más de la mitad de estos signos son silabogramas: 1.200 en total.

Antes de analizar este corpus globalmente vamos a examinar las particularidades gráficas de cada escriba.

De modo general, puede anticiparse que, pese a las diferencias en la escritura y en las fórmulas elegidas por cada mano y su especificidad local, no se distinguen en Micenas, en el material que tenemos, diversas tradiciones gráficas, como sucede en Pilo⁸⁵¹. Las diferencias más notables se dan más bien en la disposición de la tablilla, el formato elegido y el pautado que se hace del mismo, y han sido ya analizadas por Bennett⁸⁵²; si contrastamos estas características con el cuadro de signos que figura en la penúltima edición de las tablillas⁸⁵³ observamos los siguientes hechos:

1/ Escribas con una l. O $\omega\pi\alpha\tau$ en sus tablillas:

CCA: 52, 53 y 54. CEf: 57, 58a y 60. CO: 62. CC: 64.

De estos ocho escribas, procedentes de cuatro edificios distintos, se conserva un número apreciable de signos diferentes, especialmente silabogramas (desde los 13 de la mano 54 a los 49+3 no leídos de la 57), aun en el caso de que sólo haya una tablilla de algunos de ellos, por lo que pueden describirse las características gráficas de todos.

El escriba 52 utiliza tablillas con esquinas redondeadas, como el 54, pero el promedio de altura de sus líneas, 0,9 a 1,4 cm., que es la más común en Micenas, se aleja de la del 54, que es mayor (1,2 a 1,9 cm.). Sus seis

⁸⁵¹ Tal como afirma Palaima 1988, 28, a partir del examen de las diferencias en la escritura realizado por Bennett (véase n. 852).

⁸⁵² Cf. *MT II*, 91-95 y *MT III*, 68-70.

⁸⁵³ Cf. *AS 74*, 87-111, con la importante modificación, respecto a las asignaciones de tablillas a escribas hechas por Bennett, de que al escriba 63 se le atribuyen también los registros Oi 705 y, con dudas, 706, atribución que no es seguida en *JITHEMY* ni tampoco por nosotros. Los criterios que deben tenerse en cuenta para determinar los estilos gráficos de los escribas (concepción del signo; orden de los trazos empleados; número, posición y forma de los elementos) han sido bien explicados por Palaima 1988, 20 ss. en su aplicación al estudio paleográfico de las tablillas de Pilo y son los que aquí seguimos.

tablillas llevan todas una l. 0 $\sigma\alpha\sigma\tau$ excepto De 119, pero como ya explicamos en su lugar, aquí la l. 1 muestra claramente haber sido una anterior l. 0. Los rasgos gráficos notables de este escriba son:

a) las formas simplificadas de algunos signos (p. ej., ki , que no lleva el "apéndice" superior izquierdo; $\sigma\alpha$, con dos palotes en el círculo, en vez de cuatro);

b) una tendencia a las líneas horizontales, manifestada en la doble línea del σ , las cuatro líneas del $j\sigma$, la línea horizontal inferior del $\sigma\alpha$, y en el hecho de que los trazos verticales, escritos primero, son cortados por los horizontales (véanse los signos ka , pi , $\sigma\alpha$, si , ta);

c) podría asimismo señalarse el adorno del j a la derecha en Au 102.5, si se acepta la lectura $ka-\sigma\alpha-j-\sigma\alpha-\sigma\alpha-\sigma\alpha$, comparable al que aparece en el nódulo de Tebas Wu 44.β de Tebas⁸⁵⁴.

El escriba 52 utiliza dos de los silabogramas secundarios de la lineal B, una vez cada uno: σ_2 en $\sigma\sigma-\sigma_2-ta$ (Au 102.7) y $\sigma\sigma$ en $\sigma\sigma-j\sigma-ta$ (Au 102.5).

El escriba 53, con una tablilla conservada de esquinas más bien cuadradas, muestra, como el 52, una doble línea horizontal en el σ y cuatro líneas horizontales en el $j\sigma$; sin embargo, el α no lleva la línea base horizontal. La curvatura de los signos, de tamaño menor que los del 52, puede observarse en el palote horizontal superior del pi . En este escriba observamos, en una sola tablilla, el uso de dos silabogramas supernumerarios, σ_2 y *82.

En el escriba 54, con signos de tamaño mayor que los de los anteriores y más elegantes, vemos también una tendencia a curvar las líneas verticales, y a que los trazos horizontales corten los palotes verticales. De este escriba no se conserva ningún silabograma secundario.

El escriba 57 es autor de tablillas generalmente de gran tamaño, en tres de las cuales ha dividido algunas líneas parcialmente en dos debido a la extensión de sus

⁸⁵⁴ Cf. Piteros-Olivier-Melena 1990, 143 n. 89, para quienes este adorno representa la supervivencia de una tradición más antigua que la *koiné* continental.

registros. Tres de las tablillas no llevan una $\text{I. O } \omega\pi\alpha\tau$, pero en dos casos, Au 609 y Ge 608, la tablilla está fragmentada en su parte superior. Únicamente Ui 709 no presenta esta línea límite superior sin estar rota por esta parte; se trata de un registro diferente al de los demás, pues es una ficha básica de forma rectangular, y en este tipo de tablillas, como veremos más adelante con los escribas 55 y 56, no aparece la I. O , ya que son registros breves que a menudo no están pautados. El promedio de altura de las líneas de sus tablillas (0,8 a 1 cm.) es comparable a las de las manos 52 y 53 de la CCA. Como características gráficas notables del escriba 57 destacan:

a) el trazado singular del ja en Go 610.1 con una doble adjunción semicircular bajo la cruz de San Andrés, añadido que vuelve a encontrarse en dos nódulos tebanos, Wu 86.β y 87.β, y que es frecuente en Cnoso. Como, por un lado, se trata del único silabograma ja escrito por esta mano y, por otro, este añadido no se encuentra en los otros ejemplos del ja en Micenas, De 132.2 y U 659.1.5, cabe deducir que es una particularidad de este escriba, interpretable, por la comparación con los ejemplos de Tebas, Pilo y Cnoso, como un arcaísmo⁸⁵⁵;

b) la doble línea horizontal del α y los dos trazos horizontales del si ;

c) la simplificación manifiesta en algunos signos, p. ej., el da sin ningún palote horizontal a la derecha, un hecho general en Micenas⁸⁵⁶, el trazo esquemático del qa , la falta del palote vertical en el ma ;

⁸⁵⁵ Este hecho ha sido bien descrito por Piteros-Olivier-Melena 1990, 143 s., quienes observan que esta forma del signo ja sólo aparece tres veces en Tebas (además de en los dos nódulos citados, en Of 27), una en Micenas y en el escriba 12 de Pilo, mientras que en Cnoso aparece en varios escribas, entre ellos el "124", cuyas tablillas son cronológicamente anteriores a las de los demás.

⁸⁵⁶ Piteros-Olivier-Melena 1990, 143 llaman la atención sobre este hecho en relación a la aparición de la misma forma de da en TH Wu 89.β; pero como en Pilo siempre figura la otra forma y en Cnoso coexisten las dos, no se deduce nada especial de esta variante.

d) el semicírculo superior del $\delta\alpha$, entre dos trazos también curvos;

f) la aparición singular del ideograma *177 trazado como en Tebas, de modo parecido al silabograma $\tau\alpha$ clásico, es decir, primero se han trazado las dos rayas horizontales y luego el palote vertical⁸⁵⁷;

e) de especial interés es el trazado del ideograma *190 en Go 610, anteriormente clasificado como *134 con su único testimonio en este texto. La causa de esa antigua clasificación se debe a que en el trazado del ideograma por el escriba 57, los tres pequeños palotes horizontales no están al lado de los dos trazos verticales como en los demás ejemplos, sino que los cortan, pero esto, en realidad, no es más que una variante gráfica del mismo signo⁸⁵⁸.

Por lo que podemos ver, el escriba 57 muestra unas particularidades gráficas notables en relación a las otras manos de Micenas, en la factura del silabograma $j\alpha$ y del ideograma *190. Si a ello añadimos el uso del silabograma secundario $\rho\omega_2$ en el antropónimo $\rho\omega_2-k\alpha$ en tres ocasiones, allí donde los escribas 58a y 59 escriben $\rho\alpha-k\alpha$, y la alternancia del signo $j\alpha$ en $k\alpha-ni-j\alpha-d\alpha-n\alpha$ con el secundario ω_2 ($k\alpha-ni-\omega_2-d\alpha-n\alpha$), vemos unos rasgos que se apartan ligeramente de la tradición continental y que encuentran paralelos en Creta.

El escriba 58a comparte la escritura de la tablilla Ge 603 con la mano 59 y este texto no lleva una l. O $\omega\alpha\alpha\tau$, pero hemos visto que fue el escriba 59 quien empezó la tablilla, completada más tarde por el 58a. En las dos primeras líneas de Ge 603 esta mano ha dividido el registro para completar la entrada, pero en general el escriba 58a parece rechazar este tipo de divisiones, según se observa en

⁸⁵⁷ Cf. Piteros-Olivier-Melena 1990, 145, que comparan la factura de este ideograma en los nódulos de Tebas con la que hay en Micenas, Pilo y Cnoso; en los dos últimos lugares aparece también la forma inversa, esto es, trazado en primer lugar el palote vertical.

⁸⁵⁸ Véase el comentario a la tablilla Go 610, con la adopción de este cambio en *JITHENY*, 10; ya Piteros-Olivier-Melena 1990, 146 habían propuesto la equivalencia entre los dos ideogramas.

el resto de la tablilla y en Ge 604, y por ello se sirve de abreviaturas acrofónicas para designar algunas especies: *KU* por *ku-mi-na*, *MB* por *mu-ru-tu-ma*, *SB* por *su-su-mu* y *MJ* por *mi-tu*, el rasgo que más le caracteriza, quizás hecho a imitación del escriba 59, quien ya había abreviado la anotación de la especie *ku-ri-ju-du-tu* en *KD*. El promedio de altura de las líneas es, por tanto, ligeramente mayor que las que hemos visto (1,3 cm.). Entre los hechos gráficos notables de este escriba, señalamos las dos líneas horizontales del *u* y, sobre todo, del *ru* en *ru-ka-tu-du-re* (Ge 604.3); la simplificación de trazos en algunos signos, como *ju* (tres palotes horizontales), *ju* (falta el palote vertical), *mi* (esquemático y sin el semicírculo interior) y, especialmente, la falta del trazo derecho en forma de "s" en el *na*, uno de los silabogramas que más utiliza, y de dos trazos horizontales, uno de ellos el de la base, del ideograma *AROM*. De este escriba no se conserva ningún silabograma secundario.

En la mano 60, autora del anverso de la tablilla Ue 611, con un promedio de altura de las líneas como el de la mano 58a, 1,3 cm., encontramos por primera vez en la descripción que llevamos el *u* con una sola línea horizontal. En general, se aprecia una cierta tosquedad en la factura de los signos: véanse los ejemplos del *ue*, con el círculo sin cerrar; *te*, con los trazos horizontales no paralelos; *pe*, sin el semicírculo interno en *pe-ri-ke* (Ue 611.1). La grafía de este escriba debe contrastarse con la del 65, autora de siete nódulos inscritos, que veremos más adelante. La mano 60 no utiliza ningún silabograma secundario.

El escriba 62 es el único de la C0, incluyendo las tablillas sin escriba asignado, cuyos textos presentan una l. 0 *uacut*. Sólomente Ru 653 y Eu 654 no llevan esta línea límite superior, pero son dos textos con la parte superior fragmentada, que, además, podrían pertenecer a otras dos tablillas, según hemos visto en su lugar. El promedio de altura de las líneas, 1,1 cm., no hace que necesariamente los signos hayan de ser tan pequeños como aparecen, aunque de forma muy elegante. Destaca en esta mano la doble línea

horizontal en la base del $\mu\sigma$ en todos los ejemplos, un rasgo semejante al de la doble línea horizontal del σ y del si en dos casos ($\sigma-si-\mu j-j\sigma$, Au 657.31 y $\mu\sigma-si-j\sigma$, Au 658.1), a los cuatro trazos horizontales del $j\sigma$, y la línea horizontal puesta como base en el $\mu\sigma$. En cambio, el ϵ lleva sólo un trazo horizontal. El escriba 62 anota el silabograma secundario $\sigma\mu$ en dos ocasiones, y en una el signo *65, que puede transcribirse como $j\mu$ y situarse entre el repertorio de signos básicos.

El último escriba con una l. 0 $\mu\sigma\sigma\sigma\tau$ en sus registros es el 64 de la CC, aunque en una tablilla, Oi 704, no la ha trazado. En este escriba, cuyo promedio de altura de las líneas se asemeja al de las manos 52 y 53 (0,9 cm.), apreciamos una discontinuidad en los trazados de los silabogramas, quizá debido a la dificultad material del soporte. Así, p. ej., falta la línea base del σ ; el si está inscrito de manera incompleta, sin el palote horizontal; varios signos llevan los palotes sin tocarse, como $\mu\sigma$, algunos j ; al $\mu\sigma$ le falta el palote horizontal superior, y en el $k\sigma$ la cruz interna no llega a tocar el círculo. En la factura del ideograma *198, bien trazado en general, varía el número de pequeños trazos horizontales de dos a tres a cada lado. De este escriba no se conserva ningún silabograma secundario.

2/ Escribas sin una l. 0 $\mu\sigma\sigma\sigma\tau$ en sus tablillas:

CCA: 51. Cef: 59. CO: 61. CC: 63 ?

En cada uno de los cuatro edificios de Micenas en donde se han identificado escribas encontramos una mano con registros de varias líneas que no ha delimitado con una el margen superior, siendo dudoso el caso del escriba 63.

El escriba 51, el más importante de la CCA, presenta tablillas pautadas diversamente, incluso con una sola entrada sin pautar, Oe 124, pero no ha considerado conveniente marcar una l. 0, aun sobrándole espacio en las tablillas. Los formatos son variados: las tablillas de más de dos líneas tienen los extremos cuadrados, la de dos líneas, Oe 110, redondeados, y Oe 124 acaba en punta. El

promedio de altura de las líneas, 1,3 a 1,9 cm., da lugar a signos de tamaño algo mayor que la de los escribas 52 y 53. Como rasgo particularmente notable de esta mano observamos la doble línea horizontal en la base del $\nu\sigma$, en todos los ejemplos, y del σ en $\sigma-t\epsilon-\nu\sigma$ (Oe 106.2), así como las dos líneas horizontales del σ y del si , y una línea horizontal como base en el $\mu\sigma$. Destaca también los cinco trazos verticales superiores del i de $t\epsilon-\mu\sigma-i$ (Oe 107). Este escriba anota una vez el silabograma secundario $\mu\mu\sigma$, en $\mu\epsilon-\nu\sigma-si-\mu\mu\sigma$ (Oe 111.1) y es posible que anote otro signo secundario, *56 (Oe 111.4).

El escriba 59 de la CEf, la mano original de la tablilla Ge 603, que ha sido reaprovechada, ha pautado líneas de altura considerable (2,1 cm.), lo que explica en parte que sus signos sean, en general, tan estilizados, con largos trazos verticales, pero estrechos (véanse, p. ej., ke o μi , en donde el palote vertical del medio y los dos de al lado sobrepasan la línea base). Destacan los signos diminutos, especialmente los circulares $k\sigma$ y $\mu\epsilon$, en l. 1 para aprovechar el espacio al máximo en esta entrada. La mano 59 no anota ningún silabograma secundario, y éste es un hecho notable, porque en contraste con la grafía $\mu\mu_2-ke$ del escriba 57, esta mano escoge el signo básico $\mu\sigma$ para este antropónimo ($\mu\sigma-ke-\sigma$).

En la CO el escriba 61, con dos tablillas cuyas líneas están pautadas con el promedio de altura más frecuente de 0,9 cm., presenta una gran diversidad de signos. El silabograma $\mu\epsilon$ lleva dos o tres líneas horizontales en su interior, en vez de puntos, y como la cruz del silabograma $k\sigma$ está inscrita de forma algo descuidada, esto quizá tenga que ver con la sustitución errónea de $\mu\epsilon$ por $k\sigma$ en $\sigma-\nu\epsilon-k\sigma-\sigma\sigma-\nu\sigma-k\sigma$ (U 659.2). Esta mano alterna formas con una línea horizontal en la base y otras sin ella en los signos $\mu\sigma$ y μi ; también presenta una σ con dos líneas horizontales y otra con una. El escriba 61 anota dos silabogramas secundarios, μ_2 y *82, los mismos que el escriba 53 de la CCA, puesto que registra varios antropónimos que están también en la tablilla Fo 101.

Finalmente, la única tablilla conservada del escriba 63 no sabemos si llevaba o no una l. 0 *vacat*, puesto que la parte superior está fragmentada. Este escriba anota unos signos diminutos, en los que destaca la buena factura del ideograma *190, la falta de la línea base de la *a*, la cruz en forma de aspa en *ka*, y la alternancia de dos líneas horizontales con una sola en el *si*. De este escriba no aparece ningún silabograma secundario seguro, pero hay dos signos no leídos en [• •]-*ta* (O1 701.6), uno de los cuales podría ser *pa*.

3/ Otros escribas:

Los escribas 55 y 56 de la CCA han compuesto registros que son fichas básicas en forma alargada que están sin pautar. Sólo las tablillas Oe 121 y Oe 132 del escriba 56 están pautadas en dos líneas.

El escriba 55 anota signos de gran tamaño que oscilan entre 1,3 cm. y 2,5 cm. de altura, ya que ninguna de sus tablillas lleva más de una línea inscrita. El hecho de que no conservamos repetido más de un silabograma de esta mano nos precave sobre los rasgos gráficos singulares que pueden deducirse. Los signos en general son estilizados, como se observa en *za*, *ka*, *a*. En el *si* hay dos palotes horizontales, pero en el *a* sólo uno. En esta mano figuran dos silabogramas secundarios, *pa* y *79, además de la singularidad del *za*.

En el escriba 56 encontramos, además de las dos tablillas mencionadas divididas en dos líneas, otros tres textos, Oe 128, 129 y 130 que llevan una segunda línea sobre la primera sin pautar. Por ello, la altura de los signos es menor que la de los del escriba 55 y están dentro del tamaño más común (de 0,8 a 1,2 cm.). Este escriba presenta unas formas muy simplificadas de los silabogramas, p. ej., al *sa* le faltan los dos palotes horizontales que están entre los verticales; al *pa* un palote horizontal; los signos *ma*, *na*, *pa* y *ra* están trazados muy imperfectamente y algo inconclusos; el *te* lleva dos y no tres palotes horizontales. Este escriba utiliza un silabograma secundario, *pa*, en una ocasión.

El escriba 65 de la Cef es autor de siete nódulos de arcilla, Mt 501-507. Como ya ha sido explicado en el análisis de los nódulos de Tebas⁸⁵⁹, la singularidad del soporte y la dificultad de escribir en él hacen que el análisis no pueda ir muy lejos. Con todo, se observa el cuidado con el que la mano 65 trazó los signos, perfectamente legibles. Destaca la abundancia de palotes horizontales en el ja (cinco) y en el na de Mt 506 (cuatro) y, especialmente, la inserción del silabograma se en caracteres mayores que el resto de signos, con múltiples trazos verticales, en el término ka-na-se-ti-ni-ja de Mt 507. y. Ciertamente parecido con este escriba muestra la mano 60, en la grafía de signos como ka , ja y ta .

4/ Tablillas sin escriba asignado:

La amplia variedad de registros cuyas manos aún están por identificar, con ejemplos en todos los edificios en donde se han conservado tablillas (si bien en la CCA solamente está sin asignar un brevísimo fragmento que lleva el número 4 (Oe 140)), proporciona también una amplia gama de grafías.

En el verso de la tablilla Ue 611, de la Cef, observamos pocos rasgos destacables en los silabogramas, salvo el primer signo no leído de la tablilla, $[\bullet]\text{pi-na-qa-ma}$, objeto de controversia, que podría tratarse de los restos de un signo borrado, pues la tablilla es un palimpsesto. Entre los ideogramas destaca, en cambio, las formas tan esquemáticas que parecen inconclusas de OLIV y VIN, en este último sin ninguno de los pequeños palotes oblicuos situados entre los trazos verticales.

De los cuatro textos sin escriba asignado de la CO, hay que señalar en Ui 651 la doble línea horizontal en la base del na de a-pe-na-na-na (l. 5) y la aparición única en Micenas del silabograma secundario a_3 ; en Ue 652 + 656, la

⁸⁵⁹ Cf. Piteros-Olivier-Melena 1990, 137, en donde se detallan las dificultades del estudio paleográfico de las inscripciones en los nódulos en general.

anotación del silabograma $\alpha\mu\alpha$ y las formas simples de los ideogramas OLIV y VIN; en Ue 661, la elegante factura del ideograma *190 y la singularidad de la anotación del *248, y en Ue 663, el hecho de que el ideograma VIN, a diferencia de los dos comentados antes, lleva los cuatro palotes oblicuos según la forma más común.

En la CEs el importante registro X 508 ofrece una grafía cuidada, con el único testimonio del silabograma ze en Micenas. De los cuatro textos con escriba no asignado en la CC, destaca el del nódulo Wt 700, con un ejemplo muy tosco del ideograma *190, que tiene hasta siete pequeños trazos exteriores a cada lado de los dos verticales, que no son rectos; mejor factura de este ideograma lleva la tablilla Oi 706, con los tres palotes horizontales a cada lado según la norma habitual. En Oi 705 hay dos signos de difícil lectura en l. 4, y de Oi 708 no se conserva ninguna inscripción.

En la CCo se halló un texto inscrito en las dos caras, Fu 711, del que destaca la extraordinaria pequeñez de algunos silabogramas inscritos ($j\alpha$, ku , ne , ω) y también la simplicidad de los ideogramas HORD, en el que en la parte superior está trazado un semicírculo hacia abajo, y FAR, en el que se han dejado de trazar algunos palotes. De las dos inscripciones que quedan, X 707 es de difícil lectura y los pocos signos claros no ofrecen nada de particular, mientras X 1 lleva signos más claros, pero son muy pocos.

La descripción paleográfica que acabamos de ver permite establecer ciertas relaciones internas entre escribas de un mismo edificio, según sus afinidades gráficas. Ya hemos comentado el parecido entre las manos 65 y 60 en la CEF, explicada también en el capítulo correspondiente; en este mismo edificio se aprecia otra conexión entre los escribas 58a y 59, mientras que el 57 queda aparte. De modo semejante, en la CCA el escriba principal, el 51, no puede relacionarse con ningún otro; en cambio, hay un parecido en la grafía entre las manos 52, 53 y 54, y los escribas 55 y 56 quizás estén también relacionados, aunque entre ellos la

desemejanza es mayor. Finalmente, en la CC los escribas 63 y 64 muestran una afinidad en la escritura. En la CO, en cambio, no apreciamos relación entre las manos 61 y 62. Los temas tratados por estos grupos paleográficos son además coincidentes y apoyan estas conexiones.

Finalizaremos este apartado con un breve análisis global del corpus de Micenas. La uniformidad paleográfica que muestran las tablillas de este yacimiento, con el predominio en su confección de la marca de una línea .0 $\omega\alpha\alpha\tau$, conecta Micenas con una tradición continental bastante uniforme también, reflejada en los textos de Pilo y de Tebas, como ya ha sido señalado repetidamente. Esta uniformidad paleográfica continental ha sido argumentada por Olivier⁸⁶⁰ para afirmar que el origen de la lineal B hay que situarlo en Creta, ya que la unidad continental sólo puede explicarse como un préstamo único de una fuente única. Según él, la lineal B nacería en el siglo XVI en Creta a partir de la lineal A y se introduciría en el continente hacia el 1450, después de la invención de los silabogramas "complejos" y los "dobletes". Sin embargo, esta postura no es compartida por Godart⁸⁶¹, para quien los hallazgos arqueológicos, que revelan que Micenas es el gran centro de los micénicos en el siglo XVI en el continente, junto con la historia del segundo milenio y la pujanza artística de Micenas en todos los campos (p. ej., la talla del marfil), así como la propia unidad gráfica continental, indican que fue en Micenas donde se creó la lineal B, unos tres o cuatro siglos antes de la caída del palacio. Aporta Godart además hechos lingüísticos, como la tradición de lineal A que puede rastrearse en Micenas, en la aparición en Ue 611.v.1 de un signo no leído, [\bullet]pi-ra-qa-ma, que es único en lineal B y que corresponde exactamente al signo 188 de la lineal A.

⁸⁶⁰ Olivier 1979, 45 ss.

⁸⁶¹ Godart 1979, 33 ss.

Posteriormente, el propio Godart⁸⁶² ha concretado más este origen: en Micenas en torno al 1550-1500 a.C., unos 150 años antes que la caída del palacio de Cnosos y 350 años antes que la de Micenas.

Creemos que la opinión de Godart puede ser reforzada con los datos que se desprenden de las tablillas de Micenas. Parece verosímil que, si la lineal B fue creada en Creta y llevada al continente después de la invención de los signos secundarios, éstos estuvieran igualmente presentes en los textos del continente. Sin embargo, en Micenas resulta que, mientras están presentes 59 de los 60 silabogramas del repertorio básico, faltando sólo el $\mu\alpha$, solamente 8 de los 27 silabogramas secundarios aparecen en algunos de los textos, un hecho que puede interpretarse como la falta de un desarrollo de estos signos. En efecto, si miramos los silabogramas secundarios utilizados, comprobamos que son de dos grupos definidos: los tres complejos del fonema /σ/: σ_2 , σ_3 y $\sigma\omega$, y dos de la serie de labializados: $\mu\mu\sigma$ y *82, para el que aceptamos el valor $t\mu\sigma$ ⁸⁶³, además de los signos $\rho\sigma_2$ y los no transliterados *56 y *79. Los signos σ_2 , $\sigma\omega$, $\rho\sigma_2$ y $\mu\mu\sigma$ aparecen más de una vez, y no es casualidad, respecto al último silabograma, que el único que falte del repertorio básico sea $\mu\alpha$. La aparición del signo secundario en el término $\rho\epsilon-\rho\alpha-\sigma i-\mu\mu\sigma$ y el que nunca aparezca $\rho\epsilon-\rho\alpha-\sigma i-\mu\alpha-\mu\sigma$ podría indicar, en cambio, un parecido mayor con las tablillas de Cnosos, en donde únicamente se atestigua la primera forma, mientras que en Pilo sólo aparece una vez ($\rho\epsilon-\rho\alpha-\sigma i-\mu\mu\sigma-\alpha$, PY Ub 1317) frente a la segunda, mucho más común. Sin embargo, la ausencia de signos secundarios de la serie de las yodizadas hace que nos encontremos siempre con grafías de transición del tipo $-t i-j\sigma$, $-r i-j\sigma$, etc. para este grupo consonántico. Este hecho hay que relacionarlo con

⁸⁶² Godart 1983, 235 s., en donde resume nuevamente la historia de la Argólida, mencionando la relación formal entre lineal A y lineal B.

⁸⁶³ Véase la discusión al respecto en Cap. I p. 21 y n. 30 s. Asimismo, entre los silabogramas del repertorio básico hemos incluido el *65, para el que aceptamos un valor $j\sigma$, tal como propone Heubeck (véase Cap. I p. 44 n. 93).

los pocos testimonios de los silabogramas de la serie z-: sólo una vez aparecen zσ (escriba 55), ze (tablilla X 508) y zu (escriba 51). Ello quiere decir que se evitan o se conocen poco aún los grupos con *gad*. En contraste, los silabogramas del repertorio más básico, como aquéllos de la serie k-, son muy utilizados: 62 veces kσ, atestiguado en todos los escribas salvo el 55; 52 veces kε, etc.. Hay que resaltar un hecho que puede trascender en esta cuestión: la alternancia gráfica en un mismo escriba, el 57, entre ka-*ri*-*ju*-*σσ*-*na* y ka-*ri*-*σ*₂-*σσ*-*na*, que parece mostrar el desarrollo en ese momento del uso de un doblete. Por otro lado, la tradición en Micenas de la lineal A que vio Godart en el término ya mencionado recibe otro apoyo en la aparición en dos ocasiones del silabograma **σ*₂, encontrado en lineal A en la tablilla ZA 4.7, y que siendo muy común en Pilo, tan sólo dos veces lo encontramos en Cnoso (pe-*re*-**σ*₂-*ti*, en As 602.4 y ma-**σ*₂-*ri*-*ju*, en KN Dc 1154.B).

En conclusión, nos parece que la postura de Godart, dentro de la extrema dificultad que hay en esta cuestión, recibe más puntos de apoyo que de desacuerdo con el análisis de las tablillas de Micenas. La única particularidad especial que parece conectar más con la tradición cretense son las facturas del ideograma **190* y del silabograma *je* por parte del escriba 57, como ya hemos visto, pero en cualquier caso se trataría de la excepción que confirma la regla.

B) LA LENGUA DE LOS DOCUMENTOS DE MICENAS

Los estudios lingüísticos de las tablillas micénicas comenzaron, evidentemente, con el desciframiento de Ventris, quien dio los primeros rasgos distintivos del griego micénico frente a los del griego del primer milenio, y han continuado sin interrupción. La primera sistematización de las diferencias dialectales que pueden observarse en micénico fue hecha por Risch⁸⁶⁴, quien, aun resaltando la